

## DOCUMENTOS

### [Elogio del libro]

Por **Mario Toral (1)**

Es muy grato para mi dirigirles la palabra en este lugar.

En primer lugar, por tratarse de la Editorial Universitaria, institución con la cual, en diferentes ocasiones, he estado ligado, ya sea ilustrando libros o participando de algún modo en diversos proyectos. En ese trabajo en conjunto, me emociona recordar esta noche la persona de Mauricio Amster, figura legendaria en la historia del libro chileno, así como a Eduardo Castro quien ha sido motor de esta empresa por tantos y fructíferos años.

Recordando tiempos pasados y, en ocasión en que yo retornaba a Chile después de largos años en el extranjero, pude comenzar mi vida profesional como artista en este país, en el cual nadie me conocía, trabajando con Pablo Neruda en una edición de Machu Picchu, editada por el arquitecto y connoisseur Carlos A. Cruz, bajo el sello de Ediciones La Gárgola, obra impresa en esta Editorial. También me tocó acompañar a Pablo Neruda en la edición de un libro muy bello tanto en su forma como contenido, "El Húsar Desdichado", que ponía a la luz nuevas visiones de José Miguel Carrera, a través de escritos de Prilidiano Pueyrredón. Este libro era el comienzo de un plan editorial ambicioso de Neruda y Germán Marín, bajo el sello de Ediciones Isla Negra.

Desgraciadamente, el escritor Marín y el poeta Neruda no contaron con que editar también es una operación que hay que financiar y manejar cifras y la iniciativa comenzó y terminó con ese solo libro. A manera de anécdota, les cuento lo siguiente: Germán Marín llegó a Isla Negra trayendo un mensaje de Eduardo Castro, gerente de la Editorial Universitaria, con algunas facturas a cancelar y como el libro aún no estaba en circulación no había dinero, Germán le proponía pues a Neruda ir a Santiago y tratar de amansar a Eduardo Castro. Pablo después de pensar, gravemente dijo: "No, invitémoslo aquí a la Isla Negra. Hay que sacar al zorro de su madriguera".

Recuerdo también que, estando con Mauricio Amster, en su residencia, trabajando en la diagramación de "Arte de Pájaros", Mauricio encontró tan grave el desacato que yo le proponía al incluir dos tipos diferentes de letra en la misma página, que me dijo: "Si usted insiste en esa herejía, retírese para siempre de esta casa". Felizmente su señora suavizó las aristas y este incidente pasó a ser parte a recordar con humor, en mi amistad con Mauricio.

Estamos aquí para celebrar dos acontecimientos: la llegada al medio siglo de esta Editorial y el lanzamiento en Chile de esa milagrosa edición Diccionario del Arte. Podríamos agregar una tercera que las une a las dos: Un homenaje al libro.

El libro es una arquitectura tan perfecta, representa tanto para nosotros que todo lo que se diga es incompleto. Sería como definir la poesía, el viento o la amistad. Ha significado tanto para la humanidad que la vida sin él, sería una vida que no encuentra el recuerdo, la creación, la cultura o las raíces. También es extraordinario que desde su origen, su primer diseño fue tan perfecto que desde que se creó el primer libro hasta la actualidad el aspecto de él es el mismo. Como la aguja que modeló en hueso el hombre primitivo o la rueda que talló en la piedra o en la madera, la solución inventiva fue tan bien imaginada, que sirvió para la función en aquel tiempo y también para los tiempos futuros, casi sin variación.

¿Quién no recuerda su primer libro? ¿A quiénes no le ha partido el corazón la lectura de una novela bien escrita, quién no ha llenado todas sus fantasías con libros de viajes, hadas u otros mundos imaginarios, quién no ha lamentado haber leído "los tres mosqueteros" u otro libro de aventuras, por no poder ahora leerlo por primera vez?, ¿quién no ha pensado en escribir su propio libro?, ¿quién no visualiza las escenas de un libro sino por las imágenes que nos dejó en ellas, por ejemplo, un Gustavo Doré, por citar sólo a un gran ilustrados?

Actualmente, hay personas que pronostican el reemplazo del libro por medios televisivos, electrónicos. Ya escuchamos lo mismo cuando se dijo que con la invención del cine desaparecería el teatro, o con la invención de la televisión el cine, o con la invención de la fotografía la pintura. Pero allí están todas estas artes con más influencia y vitalidad que nunca y conviviendo todas y recreándose todas en armonía.

Esta magnífica edición, "El Diccionario del Arte", compendio de todas las artes, que ahora celebramos, tiene el logro de incluir en sus treinta y cuatro volúmenes, la historia del hombre a través de su arte. Desde que el hombre, en los tiempos prehistóricos, ordenó algunas piedras en el suelo para darles un significado, o tiznando sus dedos con grasa y hollín imprimió su mano en una pared de la caverna, quiso manifestar algo que estaba en su interior y que iba más allá de la lucha por su existencia material. En los siglos venideros esa labor la ha continuado, se han erigido catedrales, esculpido imágenes en el mármol y en la piedra, se ha pintado en papel, tela, en los muros de los palacios. Hubo ideas o sensaciones que la palabra no bastaba para expresarlas o como dice el proverbio chino: "Una imagen vale cinco mil palabras".

Aquí en esta historia del arte, está la historia de la humanidad, a través del sentimiento, la emoción, la verdad, la denuncia de la injusticia, el deseo de ver algún día un hombre mejor.

## **Notas**

(1) Palabras pronunciadas en el acto de presentación de la obra The Dictionary of Art, de Macmillan Publishers, editado por Jane Turner. La ceremonia se realizó en la Casa Central de la Universidad de Chile, el 15 de julio de 1997.